

Arqueológicas”, realizado por Carola Castañeda, Marcelo Zárate, Adriana Blasi, entre otros. Este trabajo analiza estas formaciones, como el paso o la transición Pleistoceno- Holoceno, a partir de los depósitos.

Como comentario final, consideramos que este libro es indispensable para aquellos que quieran iniciarse en el conocimiento de las investigaciones concernientes al tema, ya que agrupa o contiene todos los trabajos de investigación referentes a la cuestión de la Cuenca del Río de la Plata permitiendo conocer las diferentes líneas de producción desde las cuales ha sido abordado.

Juan Manuel Arnaiz

Florencia Carmen Tola. 2012. *Yo no estoy solo en mi cuerpo: cuerpos- personas múltiples entre los tobas del Chaco argentino.*- 1ra ed.- Prólogo de Philippe Descola. Biblos, Colección *Culturalia* dirigida por P.Wright. Buenos Aires, 245 pp.

La obra que presentamos a través de esta reseña constituye una etnografía original y un aporte valioso para el campo de los estudios chaquenses sobre los qom. Este libro, versión revisada de la tesis de Doctorado presentada en la *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales* (2009) explora la concepción qom de persona. Su propósito es analizar los atributos, propiedades, capacidades, manifestaciones, componentes, facetas del cuerpo que, a lo largo del ciclo vital permiten definir a la persona toba a partir de su cuerpo y de sus relaciones interpersonales. Precisamente, el análisis de las relaciones intersubjetivas (entre personas humanas y no-humanas), de algunos dispositivos relacionales como la compasión, el don, la sumisión y de algunas prácticas sociales extendidas (chamanismo, cuidado del cuerpo femenino, etc) intentan mostrar los singulares atributos que caracterizan la corporalidad y la persona toba y, cómo esta se manifiesta de múltiples maneras según la ontología qom.

El libro se organiza en un prefacio, una introducción, dos partes, las cuales constan de cuatro capítulos y una conclusión. El prefacio brinda las primeras imágenes de su trabajo de campo en las comunidades *Namqom* y *Mala' Lapel*, ofrece también algunos datos sobre el origen histórico y la condición actual de dichos asentamientos en Formosa (Argentina). La introducción presenta la tesis central del libro, resumida en el enunciado de Seferino *Yo no estoy solo en mi cuerpo*. También se mencionan las principales líneas y los tópicos (mitos, prácticas como el chamanismo, pentecostalismo) de investigación, desarrollados desde diversas perspectivas en estudios antropológicos previos referidos a poblaciones qom del Chaco argentino. Este “estado de cuestión” nos permite ubicar y valorar este singular análisis que se nutre de estudios antropológicos contemporáneos (perspectivismo, embodiment) interesados en temáticas como la conformación de la subjetividad, la noción de cuerpo y persona, de *socialidad*, respecto de poblaciones nativas sudamericanas.

En la primera parte de la obra la autora explora, a través de relatos míticos, cuál es el origen que se atribuye al pueblo qom y cómo se diferencian o se relacionan las entidades existentes (personas), humanas y no-humanas, especialmente cuáles son los atributos que las diferencian y/o asemejan. El cuerpo, en este sentido, desempeña un papel crucial como sede de la (dis) continuidad entre *personas corporizadas* y *personas sin cuerpo*.

Los personajes míticos de los orígenes y los existentes no humanos (por ejemplo, *aviaq le'k* o gente del monte como las *huashole'*, el *Veraik*, etc) presentan rasgos como la capacidad de metamorfosis (humano-animal) que definen una *fisicalidad* singular, caracterizada por la posibilidad de manifestarse de múltiples maneras (régimenes corporales circunstanciales y cambiantes) según la propia voluntad, aunque generalmente adoptando una apariencia más bella, más fuerte y de mayor dimensión. El uso del lenguaje para comunicarse intra e interespecies, la posibilidad de desplazarse, la reflexividad, la intencionalidad y la capacidad de influir en la voluntad de los humanos y determinar sus acciones, son algunos de los atributos que definen la *interioridad* de los seres no humanos. Hasta aquí, los seres míticos del origen y los existentes no humanos comparten con los qom (humanos) el estatuto ontológico de *shiyaxawa*, término que para la autora connota la capacidad reflexiva, es decir, la posibilidad del sujeto de pensarse a sí mismo. La ubicuidad y la visión absoluta, en cambio, permitirían trazar una frontera entre los existentes humanos y no humanos.

La segunda parte del libro indaga sobre las facultades y atributos que permiten caracterizar a las personas corporizadas (humanos) y, de este modo, ofrece respuestas a los siguientes interrogantes: ¿cómo se concibe en qom el cuerpo? ¿cuáles son sus atributos? ¿Cuál es el rol que juega el cuerpo en relación a la *socialidad* qom?

La obra sostiene la tesis de que la corporalidad -para los qom- se extiende más allá de los límites *porosos* de la piel y se manifiesta de múltiples maneras (a través del nombre, del calor corporal, de los fluidos, de las emociones y pensamientos, etc).

La existencia de los qom como seres humanos diferenciados del mundo animal y no humano y la misma diferencia sexual son pensados como resultado de “un surgimiento gradual que requirió de etapas, ciclos y metamorfosis sucesivas”. Del mismo modo, la persona es transformada socialmente, pensada como un devenir continuo derivado del respeto de las prácticas rituales y las restricciones que la unen a otras personas-cuerpos durante momentos claves de su constitución. El cuerpo es entonces, el espacio en que se conjuga lo social y lo individual y el lugar en el que se producen y desarrollan gradualmente las relaciones.

El estilo de escritura es sencillo, no abunda en tecnicismos ni discusiones teóricas en torno a los conceptos empleados o a la traducción de las voces qom incorporadas. Esto por un lado, dinamiza la lectura aunque dificulta la comprensión y aprehensión del valor semántico de algunas formas lingüísticas qom (por ejemplo, por qué no diferenciar el uso de las formas posesivas l-qui'i /n-qui'i en relación a los régimenes de corporalidad de humanos y no humanos). La difícil traducción de categorías y expresiones qom y el uso de términos tan cargados semánticamente (como *cuerpo*, *espíritu*, *persona*) por momentos amenazan el mundo elocuentemente simbolizado por las palabras de Seferino y las voces de muchos otros para quienes “el hombre es más amplio de lo que aparenta...tiene parte de sus padres, antepasados y abuelos. Recorrió mucho tiempo una persona. Lleva sangre y pensamientos de otros”.

Adriana Zurlo